

Dulzores Internos

Por: Dra. Trina Rivera de Ríos



I

*Nunca pude ni quise sentirme acorralada
por el rencor o el odio – preferí sustituirla
siempre por el amor y la compasión.*



II



*Cuando llega el día me abrazo a las
ventanas y le muestro a Jesús en su cama de
enfermo las hojas – las rejas – y abrimos
celosías a la vida...*

III

*Siempre que me despido de un o una
patriota – mirándole a los ojos le digo
fuertemente “siempre nos encontraremos del
mismo lado de la verja.”*



IV

*¡Que glotones mis pájaros!
Me invitan a traerles el maicillo – temprano
y en la tarde – retratando en mis ojos sus
alas y en mi alma sus trinos.*



V

*Cabe pensar cuando el amor no llega – que
se ha secado el río, la fuente, la cascada –
pero el mar siempre susurra y arrulla.*



VI

*¿Quién ha dicho que no duele el corazón?
Pues mienten ¡Cuántas veces el mío es
dolor, angustia y lágrimas!*



VII

*Dentro de mí me encuentro a veces cogida
de la mano de mis padres – y camino los
valles y los montes, las colinas de mi campo
allá en mi Vega Baja.*

